

“Estás de bo ano”: una aproximación al piropo en gallego desde la (des)cortesía

Estela Fidalgo GarraInstituto da Lingua Galega, Universidade de Santiago de Compostela  **Elisa Fernández Rei**Instituto da Lingua Galega, Universidade de Santiago de Compostela  <https://dx.doi.org/10.5209/clac.89210>

Enviado: 1 de abril de 2024 • Aceptado: 3 de junio de 2024

ES Resumen: El propósito (des)cortés de los piropos suscita debate, ya que, a pesar de ser una valoración positiva de la persona destinataria, se entienden como un acto de habla arriesgado que puede poner en peligro la imagen tanto de la persona enunciadora como de la destinataria; además de ser considerados por muchas personas como una práctica masculina abusiva hacia las mujeres que contribuye a la perpetuación de la desigualdad de género. Este estudio se acerca a la práctica discursiva de los piropos en gallego entre gente joven y analiza en qué contextos las/los hablantes consideran adecuado o no realizar el acto de piropear. Examina, asimismo, qué estrategias de cortesía (Brown y Levinson, 1987) eligen para enfrentar el acto de amenaza a la imagen que puede desencadenar la enunciación de un piropo, así como los factores que condicionan su elección. Los datos analizados proceden de un cuestionario tipo DCT (*Discourse Completion Task*), del que se analizaron las respuestas de 100 participantes. Este cuestionario está compuesto de 16 situaciones, en las que se controlan distintas variables que se prevé que pueden condicionar la actuación de las/los hablantes (distancia social, poder relativo, grado de imposición y grado de formalidad). Nuestro análisis indica que la práctica del piropo en la cultura de esta gente joven es percibida como potencialmente conflictiva y requiere de una cortesía mitigadora, que nos situaría ante una manifestación cultural de distanciamiento. Sin embargo, el grado de confianza entre las personas que participan en la interacción resulta determinante en la elección de sus estrategias, que muestran una fuerte polarización: mayoritariamente consideran que en contextos de poca confianza es un acto amenazante y prefieren evitar realizar el acto de habla; por el contrario, en contextos de confianza optan por una estrategia abierta y directa, pues lo interpretan como un acto que refuerza la cortesía y no lo perciben como peligroso.

Palabras clave: (des)cortesía, piropo, imagen, gallego

ENG ‘Estás de bo ano’: an approach to *piropo* in Galician seen from (im)politeness

Abstract: The (im)polite purpose of *piropos* raises debate, since, despite being a praise or positive valuation of the addressee, they are understood as a risky speech act that can endanger the image of both the enunciator and the addressee; besides being considered by many people as an abusive male practice towards women and an act that contributes to the perpetuation of gender inequality. This study approaches the discursive practice of *piropos* in Galician among young people and analyses in which contexts speakers consider it appropriate or inappropriate to call out a *piropo*. It also examines what politeness strategies (Brown and Levinson, 1987) they choose to deal with the act of threatening the image that may be triggered by uttering a *piropo*, as well as the factors that condition such choice. The data analysed come from a DCT (Discourse Completion Task) questionnaire, of which 100 responses were analysed. This questionnaire is composed of 16 situations in which different variables are controlled that are expected to condition the speakers' actions (social distance, relative power, degree of imposition, and degree of formality). Our analysis indicates that the practice of *piropo* in the culture of these young people is perceived as potentially conflictive and requires some mitigating politeness which would place us before a cultural manifestation of distancing. However, the degree of trust between the people who participate in the interaction is a determining factor in the choice of their strategies, which show a strong polarisation: most of them consider that in contexts of low trust, it is a threatening act and prefer to avoid making the speech act; on the contrary, in contexts of trust, they opt for an open and direct strategy, as they interpret it as an act that reinforces politeness and do not perceive it as dangerous.

Keywords: (im)politeness, *piropo*, *face*, Galician

Sumario: 1. Piropo y cortesía. 2. Marco teórico y metodología de obtención de los datos. 2.1. Estrategias de cortesía. 2.2. Obtención de los datos. 3. Análisis del corpus. 3.1. Variables sociales de las personas participantes. 3.2. Variables contextuales. 3.3. Análisis de las estrategias de cortesía. 3.4. Discusión. 4. Conclusiones. Agradecimientos. Contribución de autoría CREDIT. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Fidalgo Garra, E.; Fernández Rei, E. (2024). “Estás de bo ano”: una aproximación al piropo en gallego desde la (des)cortesía. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99 (2024) 109-124. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.89210>

1. Piropo y cortesía

Cualquier acto verbal puede resultar potencialmente amenazante para la imagen pública (Goffman, 1967), incluso aquellos actos que, en principio, parecen inherentemente corteses, como es el acto de piropear. El piropo, a pesar de que suele aparecer definido en los diccionarios de manera positiva, por ejemplo, como una ‘palabra ou dito amable con que se gaba a alguén coa intención de agradarlle’ (Real Academia Galega, s.f.), no parece que sea interpretado necesariamente como un acto de habla cortés. De ahí que, desde el siglo pasado, el piropo aparezca como objeto de estudio en diversas investigaciones sobre la cortesía y, en general, en el ámbito de la pragmática y de la sociolinguística por su componente social y su valor interaccional (Andrews, 1977; Hickey, 1991; Haverkate 1994, 2004; Achugar, 2001, 2002; Barros, 2011, etc.).

El modelo clásico de Brown y Levinson (1987) se sustenta en el mencionado concepto de *imagen pública* de Goffman (1967: 5), definido por este autor como la imagen que todo individuo elabora y reclama públicamente para sí mismo (cumpliendo con lo que socialmente es considerado como positivo). A partir de él, Brown y Levinson proponen el concepto de *face* o imagen, al que le atribuyen una cara positiva y una negativa: la imagen negativa se refiere al deseo de mantener un espacio propio y de poder actuar con libertad; mientras que la imagen positiva hace referencia al deseo de ser aceptado/a y de que las demás personas valoren nuestros actos. Además, para estos autores, cada imagen está asociada a un tipo de cortesía, dando lugar a la *cortesía positiva* y a la *cortesía negativa*: la cortesía negativa (Brown y Levinson, 1987: 70) se basaría en la evitación de la invasión del territorio del interlocutor, mientras que la cortesía positiva (Brown y Levinson, 1987: 101) se fundamentaría en la expresión de lo que es común a emisor y destinatario y procuraría favorecer el espacio de solidaridad compartida.

Como es bien sabido, el modelo de cortesía de Brown y Levinson (1987) recibió críticas importantes, entre las que destaca su etnocentrismo cultural (Haverkate, 1994; Barros, 2011), pues, aunque parece ajustarse a la sociedad anglosajona, al estudiar la cortesía en lenguas distintas a la inglesa han surgido importantes diferencias a la hora de establecer el significado de imagen, los actos que amenazan a la imagen y la propia concepción de la cortesía (Albelda y Barros, 2013). En este contexto, su modelo no concibe la existencia de actos de habla que no amenace la imagen de la persona interlocutora, lo que para muchas estudiosas supone establecer una visión agónica de las relaciones sociales. Así, diversas investigaciones (Kerbart-Orecchioni, 1992; Bravo, 2002; Hernández Flores, 2003; Albelda, 2005; Barros, 2011) apoyan la existencia de actos corteses en sí mismos. Estos actos no estarían motivados por la necesidad de mitigar o reparar las imágenes involucradas en la interacción, sino que simplemente serían actividades dirigidas a confirmar esas imágenes y a estrechar las relaciones sociales.

Así, el piropo podría encajar dentro de esos actos antiamenazantes inherentemente corteses o, en palabras de Kerbrat-Orecchioni, *actos de refuerzo de la imagen* (*face flattering acts*), pues consiste en un comentario, en principio halagador, tal y como aparece con frecuencia definido en las obras lexicográficas:

Dicho breve con que se pondera alguna cualidad de alguien, especialmente la belleza de una mujer (Real Academia Española, s.f.)

Galanteio que se dirige em especial a uma mulher bonita (Estraviz, s.f.)

En esas definiciones también se destaca el aspecto físico de la mujer y su papel como receptora del piropo, reflejando (y reforzando) la acepción popular del término. De este modo, a pesar de que recientemente se observa con mayor frecuencia el uso de piropos dirigidos a hombres por parte de mujeres (Calvo Pérez, 2005), en la estructura predominante del piropo hasta ahora estudiada el sujeto del piropo es el hombre y el objeto la mujer (Schreier, 2003, 2005; Achugar, 2001 y 2002; Fridlizius, 2009). Esta práctica reflejaría, por tanto, el sistema de dominación masculina:

A pesar das transformacións sociais dos últimos anos, a práctica de piropear ou de facer comentarios a mulleres sobre a apariencia e/ou corpo sexuado, continúa a manter os estereotipos de xénero nos que a muller está asociada de forma descriptiva ao corpo “obxecto”. Isto supón que a muller é “identificada” co seu corpo, e o seu corpo é considerado un “obxecto” para ser admirado e/ou instrumentalizado para o pracer sexual dos homes. A práctica de piropear integra as nocións de violencia simbólica e de xénero. Mantendo as mulleres (reforzando a pasividade) nun espazo de subordinación, no que ser admirada (sexismo benevolente) ou ser utilizada sexualmente (sexismo hostil) polos homes (reforzan- do a actividade) (Lois y Lameiras, 2018: 739).

En este sentido, el piropo es considerado como un acto de habla arriesgado para la imagen pública (Goffman 1967), puesto que genera una gran controversia social e incluso se presenta como un acto íntimamente ligado al acoso sexual (Moya Garófano, 2016). Calvo Pérez (2005: 36) asegura que el piropo supone un riesgo de amenaza mayor si es demasiado directo o exagerado, si no es pedido, si no atiende a las variables de poder relativo o grado de confianza a la hora de enunciarlo y, desde luego, puede resultar intimidatorio si se quebranta el espacio personal de la persona receptora a través de gestos de proximidad.

Sin embargo, a pesar de que en la mayoría de los estudios sobre la cuestión se pone en duda el carácter cortés de los piropos, ya que se reconoce que están íntimamente ligados a actitudes machistas, Achugar (2002: 176) reconoce cierto grado de cortesía en ellos y defiende que la práctica del piropo se asocia con un sistema de cortesía que permite identificar los grados de poder y distancia entre las personas que participan en ella:

La noción de cortesía desde esta perspectiva semiótica-social implica evaluar el nivel de cortesía de una situación de acuerdo al contexto particular y a las expectativas y subsiguiente interpretación del oyente en esta situación particular. Esta perspectiva también implica el reconocimiento de posibles diferencias en la evaluación e interpretación de una situación dentro de una misma comunidad lingüística.

Este carácter controvertido del piropo y la falta de consenso respecto a su carácter (des)cortés ha sido objeto de especial interés también en los trabajos de análisis intercultural (Hickey, 1991; Sifianou, 1992; Held, 1996; Maíz Arévalo, 2010, etc.). De hecho, es a partir de estos trabajos contrastivos cuando comienzan a aparecer divergencias en las delimitaciones del propio concepto de *piropo* y de otros próximos como *cumplido* o *elogio*, entre otros (Siebold, 2008; Choi, 2008; Ramajo Cuesta, 2012; Liu, 2020). Sin entrar por el momento en la discusión sobre la delimitación del término, consideramos que la dificultad para llegar a un consenso para su definición también parece derivar, al menos en parte, de las notables diferencias en su interpretación según la cultura en la que se estudie. Debe tenerse en cuenta que la propia cortesía lingüística o cortesía verbal es un fenómeno situacional y culturalmente variable (Fraser, 1990: 219). Como consecuencia, mientras que en las culturas de habla hispana esta práctica discursiva se ha considerado tradicionalmente como una forma de cortesía, otras culturas como la anglosajona o la holandesa la perciben como una conducta de acoso sexual (Achugar, 2001, 2002). Haverkate (1998: 46-47) intenta explicar esto a través de la clasificación de parte de las culturas del mundo en: *culturas de solidaridad* (muestran una preferencia por la expresión de cortesía positiva o valorizadora) y *culturas de distanciamiento* (reflejan un mayor uso de la expresión de cortesía negativa o mitigadora).

Así, en las culturas de solidaridad se minimizan las relaciones de poder y la distancia personal entre las personas interlocutoras, contribuyendo a una mayor cercanía en las relaciones sociales. Por el contrario, en las culturas de distanciamiento se observa una mayor distancia social y autonomía del individuo. Esta idea es compartida también por otras autoras (Hickey, 1991; Sifianou, 1992; Hernández Flores, 2004; Albelda y Briz, 2010, etc.), de modo que la cultura española, por ejemplo, quedaría encuadrada dentro de las culturas de solidaridad:

We postulate that Spaniards are more tolerant of, or less sensitive to, intrusions on their privacy, their notional territories, their physical rights and their ability to do what they like, including the prerogative not to cooperate with others in a given situation, that members of a corresponding British group would be. This is manifested in an obvious way in their different, though not less "polite" use of formulas like *Por favor* and *Gracias*, which tend to be used in their literal sense, that is, in asking or giving thanks for a personal favour, as distinct from a service that is part of one's duty, such as a shop assistant's duty to serve, and a customer's duty to pay for an article purchased (Hickey, 1991: 4).

Sin embargo, es importante señalar que autores/as como Briz (2004) o Albelda y Barros (2013) matizan que estos patrones culturales de acercamiento y distanciamiento se encuentran en un *continuum*, de modo que se deben entender más como tendencias hacia uno de esos dos extremos que como categorías opuestas en sí mismas.

Así pues, nuestro trabajo pretende, en primera instancia, contribuir a los estudios sobre la cortesía en gallego, que son hasta la fecha muy escasos (vid. Piccardi, 2004; Fernández López, 2008, 2009, 2015; Moreira Leirado, 2007). Buscamos también contribuir a la discusión sobre el carácter (des)cortés del piropo. Para ello, proponemos la siguiente definición del término *piropo*: acto valorativo que se centra en el aspecto físico y que pretende un acercamiento afectivo-sexual con la persona receptora. No es nuestro objetivo hacer, en este momento, una propuesta de delimitación terminológica, pero si ofrecer una definición operativa de la que partir tanto para el estudio empírico como para el análisis posterior.

Además, queremos explorar el nivel de cortesía elegido para piropear en función del contexto (Achugar, 2002), así como determinar cuáles son los factores contextuales y sociales que condicionan la elección de una determinada estrategia. Finalmente, también buscamos establecer si en la práctica del piropo en la cultura gallega de la gente joven prima la cortesía valorizadora o la mitigadora y, por tanto, dónde nos situamos culturalmente en ese *continuum* solidaridad-distanciamiento.

2. Marco teórico y metodología de obtención de los datos

En esta sección definiremos las variables contextuales que se han tenido en cuenta en el estudio, así como la tipología de estrategias de cortesía que hemos establecido. Seguidamente, haremos una descripción

detallada del proceso de creación de nuestro experimento de producción del piropo (a través de la metodología del *Discourse Completion Task*, en adelante DCT).

2.1. Estrategias de cortesía

Brown y Levinson (1987: 76) consideran que el tipo de estrategia de cortesía que la persona decida utilizar va a depender de la potencial amenaza que supone una determinada acción verbal. Así, estos autores determinaron que el grado potencial de amenaza de un acto depende de la *distancia social* que existe entre la persona emisora y la receptora, de la *relación de poder* entre ellas y del propio *grado de imposición* del acto en cuestión:

- Grado de confianza o distancia social. En las diferentes situaciones se les ofrece a las/los informantes el dato de si la persona a la que tienen que piropear es de su confianza o si, por el contrario, no tienen confianza con ella.
- Poder relativo. Se introducen situaciones en las que existe una relación de igualdad social entre interlocutores/as (compañeros/as, amigos/as...) y otras en las que se da una desigualdad en su posición en la jerarquía social (profesores/as, jefes/as...).
- Grado de imposición. En algunas situaciones se les propone piropear los cuerpos sexuados (Lois y Lameiras, 2018) de las personas (lo que denominaremos *piropo íntimo*) y en otras, aunque se les pide igualmente que se refieran al cuerpo, se les ofrece también la posibilidad de aludir a aspectos menos controvertidos como el perfume o el cabello (lo que calificaremos como *piropo no íntimo*). Denominamos esta variable *objeto del piropo*, entendiendo que, a mayor grado de intimidad, mayor coste o grado de imposición.

Sin embargo, Carrasco Santana (1999) no considera adecuado establecer una relación directa entre la noción de acto amenazante para la imagen y los actos de habla, sin tener en cuenta todos los aspectos contextuales presentes en el uso de un enunciado. En este sentido, hay quienes proponen incluir otras variables que podrían condicionar aún más la elección de las estrategias: las obligaciones y derechos de las personas implicadas en la conversación (Held, 1996) o el grado de formalidad de la situación (Félix-Brasdefer, 2006). Decidimos incluir también esta última variable en nuestra propuesta por entender que los contextos informales podrían favorecer la realización del acto de piropear y que los formales lo dificultarían:

- Grado de formalidad. En el cuestionario se proponen situaciones tanto de formalidad (trabajo, aulas...) como de informalidad (calle, bares, fiesta...).

Según el modelo de Brown y Levinson (1987), una vez evaluado el riesgo que supone un determinado acto teniendo en cuenta los factores anteriormente descritos, la persona emisora ya puede calcular el “esfuerzo cortés” que deberá realizar para mitigar la amenaza para la imagen pública, con el fin de no poner en peligro ni la imagen propia ni la del interlocutor y, de esta manera, seleccionar la estrategia de cortesía más adecuada.

Proponemos una adaptación de la taxonomía de Brown y Levinson (1987), que establece cuatro tipos de estrategias de cortesía que muestran diferentes grados de protección en función del grado de amenaza de la acción. Conviene recordar, no obstante, que la clasificación que proponemos establece categorías que nos facilitan el análisis, pero las estrategias de cortesía, igual que la evaluación del riesgo de amenaza y el grado de protección que se estima adecuado, forman un *continuum*, de manera que pueden aparecer estrategias más o menos abiertas, indirectas o encubiertas sin que siempre esté claro el límite entre ellas. A continuación, se presentan estas estrategias en orden ascendente según el grado de protección (de menor grado de protección a mayor grado de protección), acompañadas de ejemplos ilustrativos que incluyen información sobre el contexto (C) y sobre la persona informante (I):

- Abierta y directa. Las personas participantes realizan el acto de habla, sin ninguna intención mitigadora del eventual ataque a la imagen: “*Que ben/guapo vas hoxe*” [Qué bien/guapo vas hoy] (C1, I2). Incluso en algunos casos utilizando alguna estrategia de intensificación como el sufijo -azo: “*Que corpazo/ Vaia tipazo*” [Qué cuerpazo / Vaya tipazo] (C9, I12).
- Pseudoencubierta. Estas estrategias tienen apariencia de encubiertas, en el sentido de que no se realiza el acto de elogiar abiertamente, sino que este tiene que ser inferido por el destinatario o destinataria: *Ufff! Vaia calor de repente...* [Ufff! Vaya calor de repente...] (C9, I97). En estos casos, las personas informantes utilizan diferentes fórmulas que parecen encubrir su verdadera intención, pero su grado de protección es limitado, pues no buscan garantizar la libertad de acción, como las encubiertas. En este caso, su intención es que la persona receptora infiera la verdadera intención de las expresiones, de ahí que el nivel de exposición de la imagen resulte prácticamente tan alto como el de las abiertas y directas.
 - Diría algo así como “teño que poñer gafas de sol que co teu corpo deslumbras!” Nunca diría unha grosería* [Diría algo así como: “Tengo que ponerme gafas de sol que con tu cuerpo deslumbras”. Nunca diría una grosería] (C9, I76)
- Indirecta. A través de cierto grado de protección buscan llegar a un acuerdo, a un terreno común donde se evita el conflicto.
 - con cambio de objeto del piropo: en lugar de referirse a una parte del cuerpo sexuado (Lois y Lameiras, 2018), se hace una valoración de cualquier otro rasgo no íntimo. Este cambio se interpreta

- como una evitación de la amenaza, al rebajar el coste y redireccionar el objeto del piropo hacia uno más protector de la imagen (o hacia un objeto en el que se supone que va a haber más acuerdo). Ej.: *"Wow, onde comprarches [sic] eses pantalóns?, quedanche genial."* [Wow, ¿dónde has comprado esos pantalones?, te quedan genial] (C5, I31) o *Gústame muito como ule o teu perfume...* [Me gusta mucho cómo huele tu perfume...] (C7, I12).
- b. con cortesía positiva: se realiza el acto amenazante, pero se compensa mediante alguna manifestación de aprecio o aprobación hacia la imagen positiva de las personas receptoras, por ejemplo, a través del uso de la primera persona de plural: *Unha vez ao ano poñémonos guapos!* [Se sei que non lle molestará] [¡Una vez al año nos ponemos guapos! (Si sé que no le molestará)] (C10, I63).
 - c. con cortesía negativa: en este caso, los actos amenazantes se mitigan a través de fórmulas de cortesía negativa (pedir disculpas, uso de la P2 de cortesía, uso del condicional...) en la propia fórmula de producción: *Perdona a intromision pero de verdade me pareces moi guapa* [Perdona la intrusión pero de verdad me pareces muy guapa] (C7, I52) o *Que ben lle queda este peiteado!* [¡Qué bien le queda este peinado!] (C14, I99)
- iv. Evitación del acto de amenaza a la imagen: no se realiza el acto amenazante tras sopesar sus costes y beneficios. En este caso, son determinantes los comentarios metapragmáticos que las participantes ofrecieron, puesto que nos dan mucha información de la negociación y los cálculos que realizan ante la potencial amenaza que supone esta concreta acción verbal.

2.2. Obtención de los datos

Siguiendo una metodología similar a la usada en trabajos precedentes (Achugar, 2002; González, 2009; Lopera Medina, 2015), los datos se obtuvieron a partir de un corpus inducido (DCT) difundido a través de X (Twitter) e Instagram: se les describe a las personas participantes una determinada situación hipotética y se les pide que respondan por escrito lo que dirían en esa situación. Hernández Flores (2003: 187) defiende que las respuestas que aportan las personas informantes en este tipo de cuestionarios escritos no necesariamente se corresponden con lo que dirían en una situación comunicativa real, sino más bien con lo que consideran que es correcto decir. En nuestro caso, es precisamente esto lo que buscamos, que las respuestas muestren lo que los/las participantes consideran cortés en una determinada situación. Este método no permite obtener datos de realizaciones verbales de los piropos en situaciones reales, pero ofrece la ventaja de obtener, en un tiempo reducido, un amplio corpus controlado, lo que posteriormente facilita el procesamiento de los datos y el análisis de las variables sociales y contextuales que se pretenden observar. Además, nos ofrece la posibilidad de registrar reflexiones metapragmáticas que no se obtendrían tan fácilmente en un corpus espontáneo.

En primer lugar, con el fin de comprobar el funcionamiento del método que se utilizó en este estudio, se llevó a cabo una prueba piloto usando la aplicación de formularios de Google. En total, respondieron 60 personas en un corto período de tiempo (apenas dos semanas). Tras el análisis de los resultados de este piloto, se detectaron algunas deficiencias, que se resolvieron en la confección de un nuevo cuestionario: se crearon nuevos contextos de elicitación que permitieran controlar todas las variables (Tabla 1), se modificaron los contextos para que el cuestionario no resultara muy repetitivo, y, finalmente, se explicaron con mayor claridad cuestiones que habían dificultado algunas respuestas.

El nuevo cuestionario se difundió por las redes sociales entre personas de 18 y 30 años, por ser en esta franja de edad en la que más gente había participado en la prueba piloto. En primer lugar, se les demandaba información a las personas participantes sobre las variables sociales que se iban a tener en cuenta en el estudio: género, edad, orientación sexual (heterosexualidad/no heterosexualidad) y lugar de procedencia. En segundo lugar, realizaban el DCT propiamente dicho: se les proponía que respondieran por escrito lo que dirían oralmente en una determinada situación y se especificaba que tenían que pensar en la persona destinataria de esa situación hipotética como alguien por quien se sentían atraídas o atraídos. Por ejemplo, en la primera situación del cuestionario (véase Anexo I) se propone:

- (1) Chegas ao traballo (ou a clase se non traballas) e un/unha compañeiro/a que che gusta e co/a que te confianza está más guapo/a que nunca. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué [Llegas al trabajo (o a clase si no trabajas) y un/a compañero/a que te gusta y con el/la que tienes confianza está más guapo/a que nunca. En caso de que no le echases ningún piropo explica por qué] (C1)

Aquí se combinan las cuatro variables contextuales que mencionamos en §2.1: nos encontramos ante una situación formal (trabajo o aula), en la que se especifica que existe confianza y una relación de igualdad entre las personas interlocutoras (son compañeras). Además, en este caso, el coste de la acción se supone más elevado, pues se requiere un objeto del piropo íntimo (que se refiere directamente al físico de otra persona).

El cuestionario obtuvo un total de 218 respuestas, de las cuales se escogieron las de los 100 primeros informantes (por orden de recepción de los formularios) de cada grupo: mujeres heterosexuales, mujeres no heterosexuales, hombres heterosexuales y hombres no heterosexuales (25 por grupo). Con estos datos se creó una tabla donde se clasificaron las respuestas según la estrategia utilizada (Tabla 2) y donde se organizaron y codificaron las variables sociales y contextuales asociadas a cada realización.

Tabla 1. Contextos propuestos en el DCT

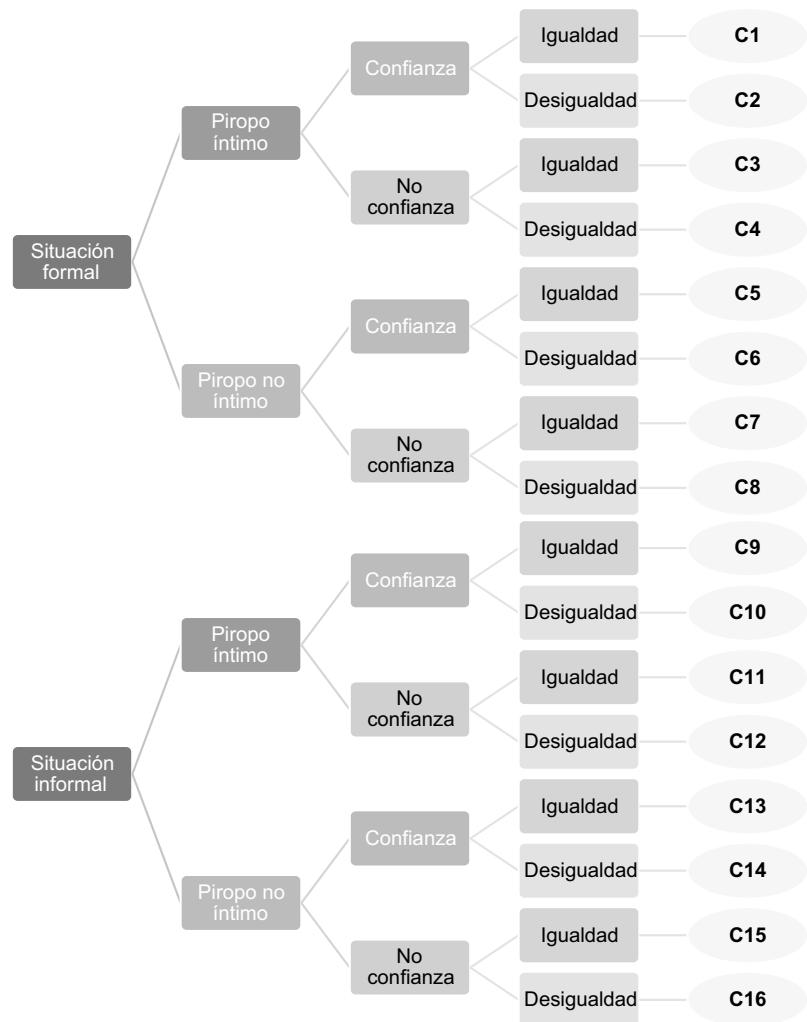


Tabla 2. Códigos de las estrategias empleadas en la producción de piropos

Producción de piropos		Código
Realización	Realiza	1
	No realiza	2
	Duda	3
Estrategias	Abierta y directa (AD)	I
	Pseudoencubierta (PSE)	II
	Indirecta (IND)	III
	Evitación de la amenaza (EAA)	IV

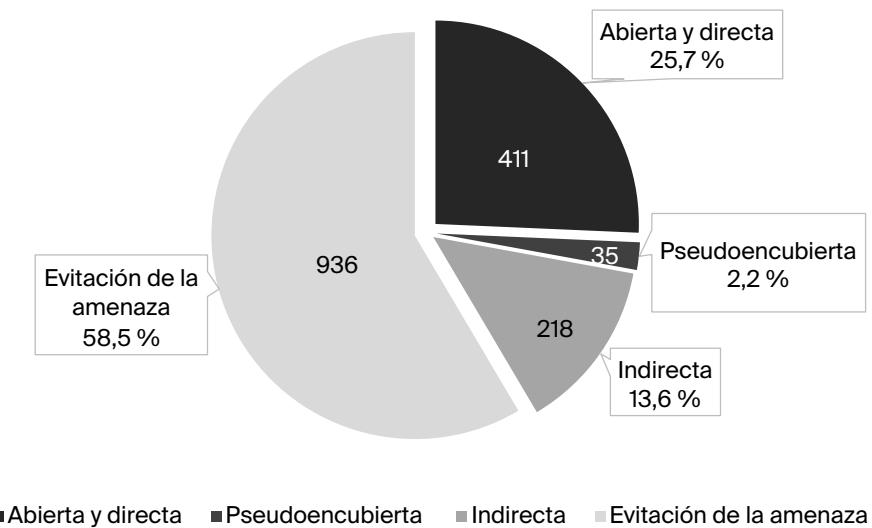
Se recogieron igualmente comentarios metapragmáticos que los/las participantes incluyeron en relación con el mensaje lingüístico y con el contexto extralingüístico en el que se produce la interacción. En muchos casos, en estos comentarios esclarecen sus opiniones y comentan la influencia de las variables contextuales a la hora de producir un piropo. En este trabajo no analizamos estos comentarios en profundidad, pero sí nos referiremos puntualmente a ellos para apoyar alguna de nuestras interpretaciones.

3. Análisis del corpus

A continuación, se muestran los resultados obtenidos a través del DCT y se ponen en relación con las distintas variables sociales (género y orientación sexual de los/las hablantes) y contextuales (grado de confianza, poder relativo, grado de imposición y grado de formalidad) que influyen en la elección de una estrategia de cortesía o de otra.

En la Figura 1 se muestran los porcentajes de aparición de estas estrategias en el total de las respuestas a todas las preguntas de cada uno/a de los/as participantes:

Figura 1. Porcentaje de las estrategias elegidas por los/as informantes en el DCT



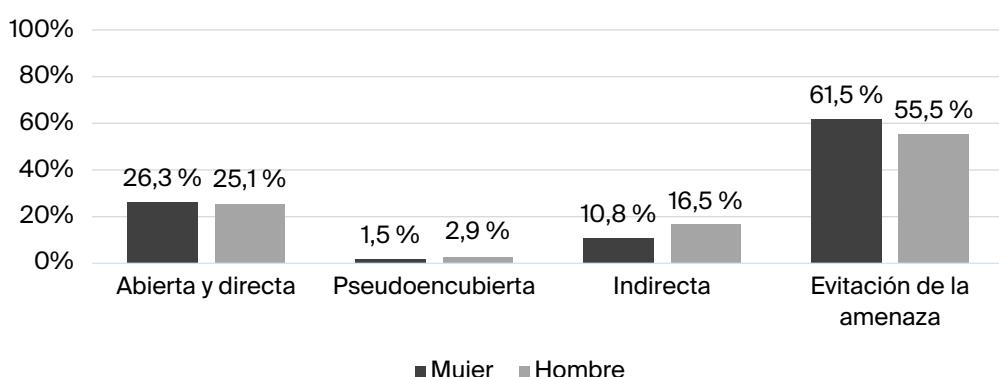
En la Figura 1 podemos observar una clara polarización de los resultados: la tendencia mayoritaria, con un total de 936 ocurrencias (58.5 % de los/las informantes), es la de evitar el acto de amenaza a la imagen pública (EAA), lo que corrobora el ya mencionado carácter conflictivo del piropo. No obstante, la siguiente estrategia más utilizada es justamente la opuesta, la estrategia abierta y directa (AD) con 411 ocurrencias (25.7 % de los informantes), que habitualmente se utiliza en situaciones que los/las participantes no conciben como conflictivas. Sin embargo, un 13.6 % de los informantes escogen las estrategias indirectas (IND), que suponen un menor riesgo al ofrecer algún tipo de compensación: un total de 218 ocurrencias (207 con cambio de objeto del piropo, 10 con cortesía negativa y tan solo 1 con cortesía positiva). Consecuentemente, se observa un exiguo empleo de la estrategia pseudoencubierta (PSE) con un total de 35 ocurrencias en el cuestionario (2.2 % de las/los informantes).

A continuación, analizaremos qué factores condicionan o favorecen la elección de cada una de estas estrategias. En primer lugar, consideraremos las variables sociales asociadas a los/las informantes que respondieron al cuestionario; en segundo lugar, analizaremos los resultados en función de los factores que configuraban cada una de las situaciones que se les presentaba a las personas participantes.

3.1. Variables sociales de las personas participantes

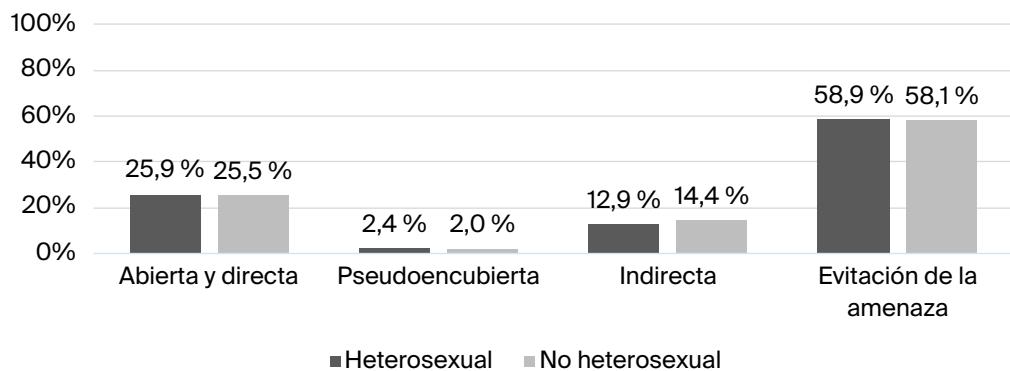
Consideramos necesario analizar la variable del género, en la medida en que el piropo es un acto de habla muy controvertido y socialmente relacionado con la desigualdad de género y el acoso sexual (Moya Garófano, 2016). Sin embargo, no se advierten en general diferencias notables entre los enunciados que hombres y mujeres declaran que producirían, aunque aparece una ligera diferencia en el uso de la estrategia indirecta y de la evitación de la amenaza, como se puede ver en la Figura 2: tanto hombres como mujeres manifiestan que prefieren no arriesgarse y evitan la amenaza, pero ellas dicen que lo harían en mayor porcentaje (un 61.5 % de las mujeres frente al 55.5 % de los hombres). Por el contrario, los hombres declaran que utilizarían la estrategia indirecta en mayor medida que las mujeres (16.5 %, frente al 10.8 % de las mujeres). También cabe destacar que, aun siendo porcentajes muy bajos, los hombres declaran, en mucho mayor medida que las mujeres, que producirían un enunciado que nosotras etiquetamos como una estrategia pseudoencubierta (2.9 % de los hombres frente al 1.5 % de las mujeres).

Figura 2. Porcentaje de uso de las estrategias en función de la variable social de sexo



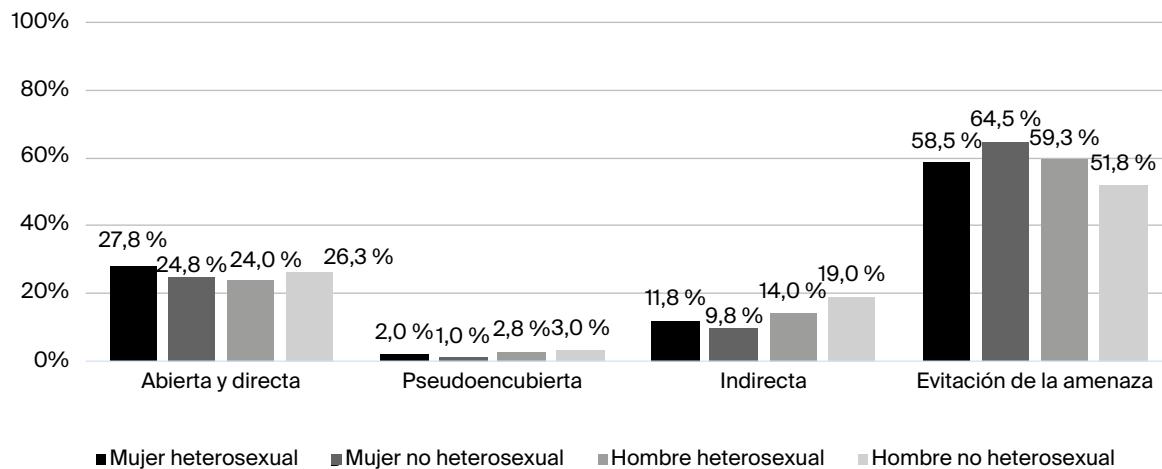
Por otra parte, aunque en un primer momento se decidió atender a la variable de orientación sexual, esta no parece mostrar muchas diferencias relevantes (Figura 3). Los datos reflejan unos porcentajes muy igualados entre lo que declaran que dirían en esas situaciones las personas heterosexuales y no heterosexuales.

Figura 3. Porcentaje de uso de las estrategias en función de la variable social de orientación sexual



Sin embargo, si cruzamos las variables de género y de orientación sexual obtenemos los siguientes resultados:

Figura 4. Porcentajes de uso de las estrategias en el cruce de las variables sociales género y orientación sexual



Todas las personas participantes escogen como estrategia mayoritaria la de evitar la amenaza, especialmente las mujeres no heterosexuales (64.5 %) seguidas de los hombres heterosexuales (59.3 %). Los que menos evitan la amenaza son los hombres no heterosexuales (51.8 %).

En cuanto a la estrategia abierta y directa, las personas que más la eligen son las mujeres heterosexuales (27.8 %) seguidas de los hombres no heterosexuales (26.3 %). Los que menos utilizan esta estrategia son los hombres heterosexuales (24 %).

Con respecto a las estrategias pseudoencubierta e indirecta, observamos un comportamiento similar: los que dicen que más las utilizan son los hombres no heterosexuales (3 % y 19 %, respectivamente), seguidos de los heterosexuales (con un 2.8 % para la pseudoencubierta y 14% para la indirecta). El grupo que manifiesta decantarse menos por esta opción es el grupo de las mujeres no heterosexuales (1% pseudoencubierta y 9.8 % indirecta).

3.2. Variables contextuales

Vamos a detallar ahora los resultados obtenidos en función de los factores contextuales que condicionan la elección de la estrategia de cortesía, definidos más arriba en §2.1 (Tabla 3). Nos ocuparemos del grado de formalidad, grado de confianza y poder relativo y dejaremos para más adelante el grado de imposición.

Tabla 3. Porcentaje de uso de las estrategias en función de las variables contextuales

Variables contextuales	Estrategias			
	Abierta y directa (AD)	Pseudoencubierta (PSE)	Indirecta (IND)	Evitación de la amenaza (EAA)
Confianza	42.0 %	2.9 %	15.6 %	39.5 %
No confianza	9.4 %	1.5 %	11.6 %	77.5 %
Igualdad	34.8 %	2.5 %	16.5 %	46.3 %
Desigualdad	16.6 %	1.9 %	10.8 %	70.8 %
Situación informal	34.9 %	2.8 %	8.0 %	54.4 %
Situación formal	16.5 %	1.6 %	19.3 %	62.6 %

El grado de confianza se revela como el factor más relevante a la hora de la enunciación de un piropo: un 77.5 % no considera apropiado piroppear a una persona con la que no tiene confianza, por lo que decide evitar este acto de amenaza a la imagen pública; mientras que en las situaciones de confianza, las personas informantes se reparten entre un 39.5 % que dice que evitaría la amenaza y un 42 % que manifiesta que optaría por piroppear a la otra persona abierta y directamente, como podemos ver en los siguientes ejemplos:

- (2) Estás na praia e a persoa (coa que tes confianza) que coloca a toalla ao lado da túa ten un corpazo. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué [Estás en la playa y la persona (con la que tienes confianza) que coloca la toalla al lado de la tuya tiene un cuerpa-
zo. En caso de que no le echases ningún piropo explica el porqué] (C9)
“Que corpazo/ Vaia tipazo” [“Qué cuerpazo / Vaya tipazo”] (I2)
Menudo tipazo, ou que cachondo/a estás, ou algo así [Menudo tipazo, o que cachondo/a estás, o algo así.] (I28)
Dirialle que está boísima, a verdade [Le diría que está buenísima, la verdad] (I54)

Además de esto, en las situaciones de confianza aparece un número destacado de estrategias indirectas (15.6 %) y también el porcentaje más alto de uso de las estrategias pseudoencubiertas (2.9 %). Algunos ejemplos de estas últimas los vemos en:

- (3) Estás na biblioteca e chega unha persoa que che gusta moito e coa que tes confianza. Trae uns pantalóns que lle fan un tipazo. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué [Estás en la biblioteca y llega una persona que te gusta mucho y con la que tienes confianza. Trae unos pantalones que le hacen un tipazo. En caso de que no le echases ningún piropo explica el porqué] (C5)
Con esos pantalóns vas despistar a todos hoxe jaja. Quédanche moi ben. [Con esos pantalones vas a despistar a todos hoy jaja. Te quedan muy bien.] (I9)
Cuidado!! (Mirada de arriba abajo) [¡¡Cuidado!! (Mirada de arriba abajo)] (I18)
Madre mia, como ves hoxe [Madre mía, cómo vienes hoy] 😊 (I68)

En cuanto al poder relativo, los resultados, tanto en contextos en los que hay una relación de igualdad como en aquellos en que la relación es de desigualdad, apuntan en la misma dirección: la evitación de la amenaza, especialmente en el caso de que exista desigualdad entre las personas interlocutoras (70.8 %). Sin embargo, un 34.9 % de las/los informantes dice que apostaría por la estrategia abierta y directa en contextos de igualdad, mientras que en contextos de desigualdad el porcentaje cae al 16.6 %. En (5) podemos ver un ejemplo de esta estrategia mayoritaria en contextos de desigualdad:

- (4) Estás no traballo (ou na clase se non traballas) e o/a xefe/a (ou profesor/a) que che gusta e co/a que tes confianza está más guapo/a que nunca. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué [Estás en el trabajo (o en la clase si no trabajas) y el/la jefe/a (o profesor/a) que te gusta y con el/la que tienes confianza está más guapo/a que nunca. En caso de que no le echases ningún piropo explica por qué] (C2)
Penso que non lle diría nada porque hai unha relación de desigualdade entre os dous, o profesor ou profesora está nunha situación de superioridade respecto a min (estudiante), co cal considero que sería traspasar os límites. [Pienso que no le diría nada porque hay una relación de desigualdad entre los dos, el profesor o profesora está en una situación de superioridad respecto a mí (estudiante), con lo cual considero que sería traspasar los límites] (I3)
Nunca o faría. Non me parece o contexto para facerlle saber a esa persoa o que me parece. Fóra de horario laboral pensaríamo. [Nunca lo haría. No me parece el contexto para hacerle saber a esa persona lo que me parece. Fuera de horario laboral me lo pensaría.] (I10)

Non o faría ó considerar unha intromisión na súa intimidade e constituir para mí unha figura de autoridade no desenrolo do seu traballo, considerándoo, por tanto, fóra de contexto. [No lo haría al considerarlo una intromisión en su intimidad y constituir para mí una figura de autoridad en el desarrollo de su trabajo, considerándolo, por tanto, fuera de contexto.] (I66)

En lo que se refiere a la variable de situación o grado de formalidad, se presentan los contextos de situación formal y de situación informal. En el caso de la situación formal, el coste de la acción aumenta de manera que el 62.6 % de los informantes opta por evitar la producción del piropo alegando la no adecuación al momento:

- (5) Tes unha cita no/a médico/a de cabeceira (o/a cal che gusta e co/a que tes confianza). Trae uns pantalóns que lle fan un tipazo. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué [Tienes una cita en el/la médico/a de cabecera (el/la cual te gusta y con el/la que tienes confianza). Trae unos pantalones que le hacen un tipazo. En caso de que no le echases ningún piropo explica por qué] (C6).

Ningún, fóra de contexto e impertinente [Ninguna, fuera de contexto e impertinente] (I18)

Ningún. É o meu médico, por moita confianza que lle teña é inapropiado en todos os aspectos [Ninguno. Es mi médico, por mucha confianza que le tenga es inapropiado en todos los aspectos] (I25)

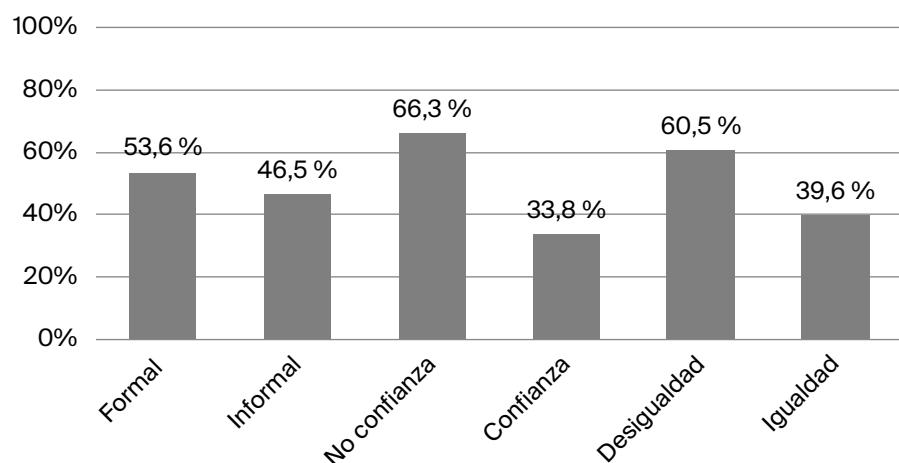
Ningún por considerar un contexto fora de lugar [Ninguna por considerarlo un contexto fuera de lugar] (I67)

Llama la atención que, en la situación informal (en la calle, en bares o en fiestas), a pesar de favorecer una mayor proximidad social, la estrategia más empleada sigue siendo la de evitar el acto de amenaza (54.4 % de los/las informantes), si bien con un porcentaje ligeramente más bajo que el de la situación formal. Sin embargo, también cabe destacar que en situaciones informales aparece un porcentaje bastante elevado de estrategias abiertas y directas (34.9 %), mientras que en las situaciones formales la segunda estrategia más utilizada es la indirecta (19.3 %).

3.3. Análisis de las estrategias de cortesía

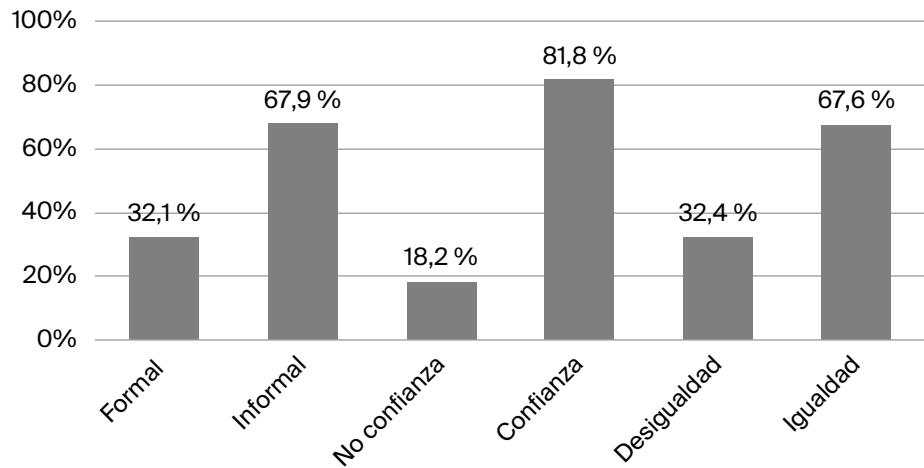
Vamos a observar ahora cómo se comportan las distintas variables según las estrategias más utilizadas. En primer lugar, comprobamos, tal y como ilustra la Figura 5, que los factores que más parecen favorecer la aparición de la estrategia de evitación de la amenaza son los de la no confianza y la desigualdad, mientras que el grado de formalidad no parece ser tan relevante.

Figura 5. Comportamiento de la estrategia de evitar la amenaza en función de cada una de las variables contextuales



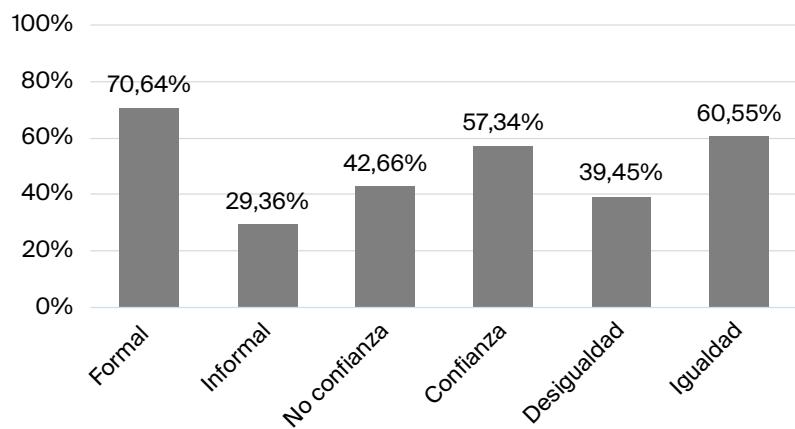
En el caso de la estrategia abierta y directa vemos el comportamiento inverso: las/los hablantes dicen que la usarían más en los contextos informales, cuando tienen confianza con la persona a la que le dirigen el piropo y establecen con ella una relación de igualdad (Figura 6).

Figura 6. Comportamiento de la estrategia abierta y directa en función de cada una de las variables contextuales



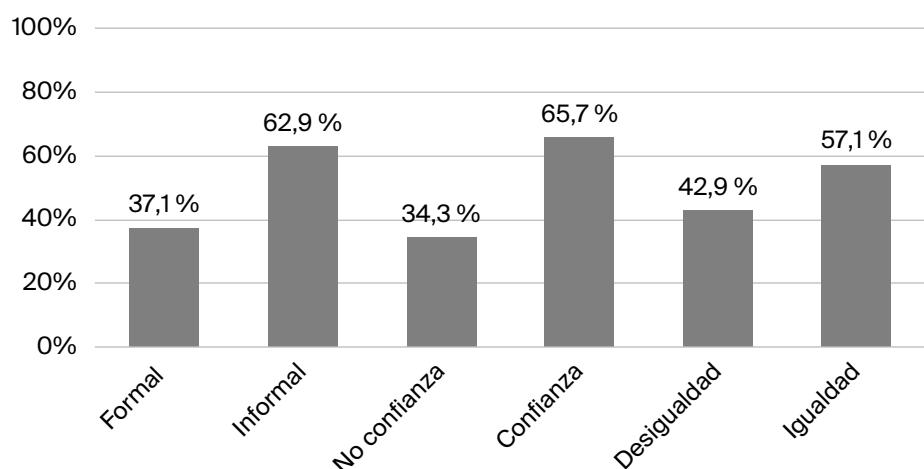
Por lo que se refiere al funcionamiento de la estrategia indirecta, que como veíamos en la Figura 1 tenía una presencia relativamente importante (13,6 %), observamos que se comporta de manera semejante a la abierta y directa, pues las personas informantes declaran preferirla en situaciones de confianza e igualdad (Figura 7). Sin embargo, se diferencia de ella en el comportamiento de la variable de formalidad, pues en este caso las/los participantes dicen usarla en mayor medida en situaciones formales, al contrario de lo que ocurría en la estrategia abierta y directa.

Figura 7. Comportamiento de la estrategia indirecta en función de cada una de las variables contextuales



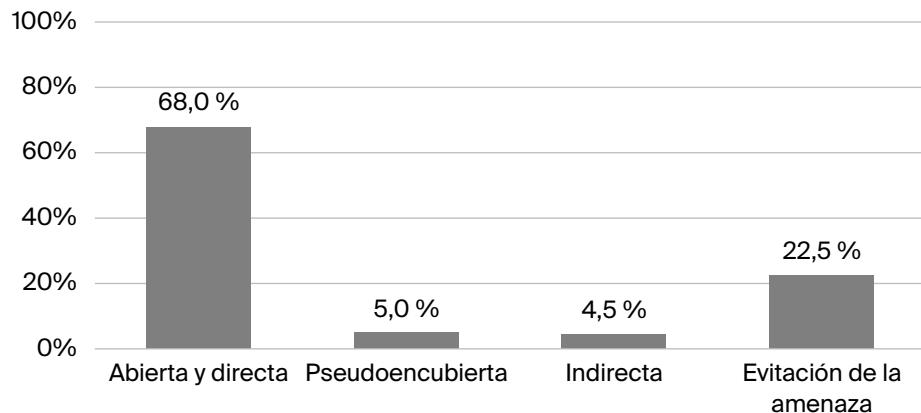
Finalmente, la estrategia pseudoencubierta reproduce en buena medida el mismo comportamiento ya descrito para la estrategia abierta y directa (Figura 8).

Figura 8. Comportamiento de la estrategia pseudoencubierta en función de cada una de las variables contextuales



De esta manera, al cruzar las variables contextuales que *a priori* parecen configurar una situación que presenta un menor grado de amenaza a las imágenes y, por tanto, más favorable para la enunciación de un piropo (confianza, igualdad y situación informal), observamos que la mayoría de las personas participantes (68 %) seleccionarían la estrategia abierta y directa. Pese a esto, sigue habiendo un 22.5 % manifiesta que evitaría la producción del piropo.

Figura 9. Porcentaje de hablantes que declaran usar las estrategias AD, PSE, IND y EAA en contextos en que hay confianza, la situación es informal y la relación entre interlocutores es de igualdad

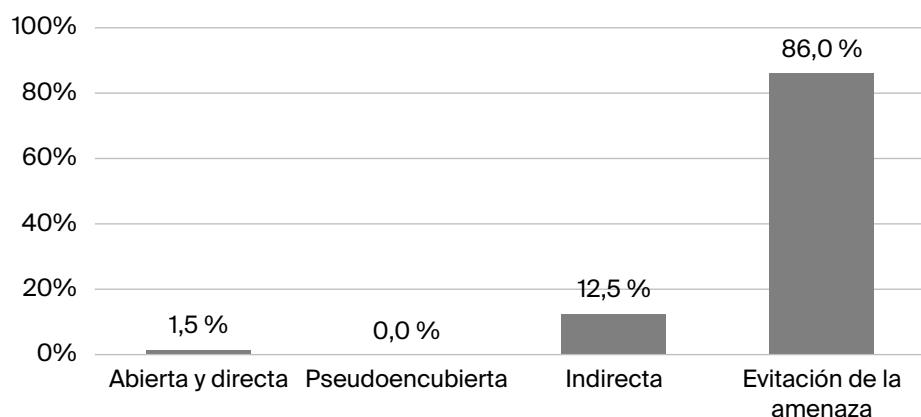


Contrariamente, si cruzamos los contextos que se interpretaban como más peligrosos para la imagen a la hora de enunciar piropos (no confianza, desigualdad y situación formal) (Figura 10) podemos observar unos resultados razonablemente opuestos. De esta manera, la elección de la evitación de la amenaza por la inadecuación del contexto sube de manera muy pronunciada hasta situarse en el 86 %, aunque aparece un 12.5 % de las personas que manifiestan que usarían una estrategia indirecta. También llama especialmente la atención ese 1.5 % que se atrevería a piropear abierta y directamente:

- (7) Vas no coche e párate un/unha axente de tráfico. A persoa que te para e coa que non tes confianza paréceche verdadeiramente atractiva. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué [Vas en el coche y párate un/a agente de tráfico. La persona que te para y con la que no tienes confianza te parece verdaderamente atractiva. En caso de que no le echases ningún piropo explica por qué] (C4).

Diríalle que o vexo muy guapo [Le diría que lo veo muy guapo] (I5)

Figura 10. Porcentaje de hablantes que declaran usar las estrategias AD, PSE, IND y EAA en contextos en que no hay confianza, la situación es formal y la relación entre interlocutores es de desigualdad



3.4. Discusión

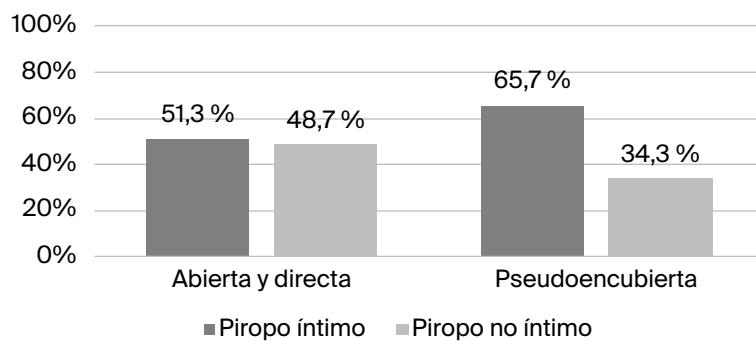
Constatamos, pues, una notable polarización de las estrategias utilizadas para llevar a cabo el acto de habla de piropear: las variables que conforman situaciones con un menor riesgo para la imagen pública favorecen la aparición de estrategias abiertas y directas, mientras que las que ponen en riesgo alto la imagen pública favorecen, a juicio de las personas informantes, la estrategia de evitación de la amenaza. De este modo, se puede deducir que, en el caso concreto del piropo dentro de la cultura de esta gente joven gallega, en la mayoría de los casos, no parece haber la necesidad de rebajar el coste de la acción: o se realiza abierta y directamente (en el caso de que la situación sea favorable) o se evita por completo la amenaza (en contextos no favorables para su enunciación).

Fuera de esas estrategias extremas, cabe discutir el comportamiento de las estrategias indirecta y pseudoencubierta. En lo que se refiere a la aparición de la estrategia indirecta, destacaremos que aparece en aquellos casos en que hay un mayor riesgo para la imagen pública, como alternativa, muy minoritaria, a la estrategia de evitación de la amenaza (Figura 10). Puede ir encaminada a proteger la imagen propia e intentar no invadir el territorio de la persona destinataria (cortesía negativa) o a buscar una manera de crear un territorio común, solidario (cortesía positiva o cambio de objeto del piropo, como explicaremos más adelante).

En cuanto a la estrategia pseudoencubierta, aparece en contextos de menor riesgo, igual que ocurría con la abierta y directa. Como ya ha sido señalado en §2.1, esta estrategia permite al hablante evitar que se le atribuya la responsabilidad de haber realizado un acto amenazador, enmascarando su verdadera intención y dejando que el/la destinatario/a decida cómo interpretarlo. Sin embargo, se diferencia de la encubierta en que su verdadero propósito no es ocultar la intención de la persona emisora (al igual que la abierta y directa), aunque formalmente se parezca a una encubierta.

En relación con esto, tenemos que centrarnos en un aspecto que hemos tenido en cuenta en la elaboración de los contextos (vid. Tabla 1), pero que en el que no habíamos profundizado hasta ahora: el objeto íntimo/no íntimo del piropo. Se trata de un factor relevante a la hora de diferenciar el comportamiento entre pseudoencubiertas y abiertas y directas; pues, como vemos en la Figura 11, esa variable no parece afectar a la estrategia abierta y directa: las personas participantes dicen usar en el mismo porcentaje independientemente del carácter íntimo o no del piropo. Por el contrario, los/las informantes manifiestan una clara preferencia por la estrategia pseudoencubierta en caso de que se trate de un piropo íntimo.

Figura 11. Porcentaje de uso de las estrategias abierta y directa y pseudoencubierta según la variable del objeto del piropo (íntimo/no íntimo)



Así, parece razonable que la estrategia pseudoencubierta se utilice cuando el objeto del piropo elegido suponga un mayor riesgo de amenaza a la imagen, pues se trata de una estrategia con un mayor grado de protección (al menos aparente) que una abierta y directa. Sin embargo, la verdadera razón que explica que la pseudoencubierta aparezca más para referirse al cuerpo sexuado reside en su carácter paradójico ya mencionado. Por un lado, se trata de una estrategia aparentemente protectora, en la que se utiliza un juego verbal del que se debe sacar una inferencia para entender la intención del acto de habla. Y, por otro lado, son enunciados a través de los que se pretende manifestar claramente la intención de quien habla, como podemos ver en (7), donde, ante una situación informal, de confianza y entre iguales en que se le pide un piropo íntimo, I99 manifiesta que se decantaría por una estrategia pseudoencubierta.

- (7) Estás na praia e a persoa (coa que tes confianza) que coloca a toalla ao lado da túa ten un corpazo. Que piropo lle botarías? No caso de que non lle botases ningún piropo explica o porqué. [Estás en la playa y la persona (con la que tienes confianza) que coloca la toalla al lado de la tuya tiene un cuerpo. Si no le echas un piropo, explica por qué.] (C9)
Quen me dera ser toalla! [Quién fuera toalla!] (I99)

En este contexto podemos observar cómo aparentemente puede resultar una estrategia mucho más protectora que si se optara por una abierta y directa como “estás buenísimo/a”; pero que, en realidad, sigue dejando tanto la imagen de emisor/a como de receptor/a muy expuestas. De este modo, la persona emisora utiliza una fórmula que no expone de manera tan abierta la verdadera intención del acto, pero que tampoco busca garantizar que la persona receptora pueda optar por otras inferencias más allá del piropo.

Además, esta estrategia invita a un juego de relación interpersonal e implica normalmente una demostración de las habilidades socio-comunicativas propias de los procesos de ligue (Calvo Pérez, 2005; Basanta, 2018), pues utiliza una estrategia verbal sofisticada que requiere sacar inferencias por parte de la persona destinataria: la intención no es simplemente la de exaltar, sino la de realizar un acto de aproximación afectivo-sexual. De hecho, así es interpretado en algún caso por nuestras informantes:

- (8) Neste caso si que ao mellor me lanzaría a botar algún piropo indirecto ou disimulado pero á vez atrevido para facerlle saber que me atrae. Algo do físico seguramente [En este caso sí que a lo mejor me lanzaría a echar algún piropo indirecto o disimulado, pero a la vez atrevido para hacerle saber que me atrae. Algo del físico seguramente] (C3, I78)

En este sentido, este tipo de estrategias son las que entendemos que se aproximan a piropos prototípicos, pues en ningún caso serían etiquetados como elogios o cumplidos. Están vinculados al juego de seducción que se establece en los procesos de coqueteo, especialmente en las primeras fases. Asimismo, suelen emplearse para los casos en que el objeto del piropo es íntimo, porque escoger un objeto del piropo no íntimo (el traje de baño o el olor, por ejemplo) podría dificultar que el acto de habla consiguiera el efecto deseado, esto es, que la persona receptora interprete que la emisora está interesada en ella.

En suma, nos encontramos ante expresiones que a pesar de parecer enmascarar su intención, arriesgan conscientemente y de manera considerable las imágenes involucradas en el intercambio comunicativo. La única manera posible de mitigar el nivel de amenaza en estas situaciones sería que las personas interlocutoras (siempre que la persona receptora no quisiera sacar la verdadera inferencia) justificaran este acto de habla como una muestra de humor o retranca.

4. Conclusiones

Los resultados de esta investigación muestran una notoria polarización en las estrategias que las/los informantes dicen que emplearían: la tendencia mayoritaria (58.5 %), incluso en contextos en que el riesgo es mínimo, es la de optar por la no enunciación del piropo para salvaguardar su imagen y no incomodar a la persona receptora (Figura 1); pero la siguiente estrategia más utilizada es precisamente la abierta y directa (25.7 %) (Figura 1), que en contextos de confianza presenta incluso un porcentaje levemente más alto que el de evitar la amenaza (42 % frente a 39.5 %) (Tabla 3). Esta polarización deriva del carácter potencialmente amenazante del piropo: o se realiza la acción directamente, por no verse en peligro las imágenes de los interlocutores, o se evita realizar el acto de habla por estimar que es excesivamente peligroso.

En cuanto a los factores que condicionan el uso del piropo, podemos afirmar que el factor que resultó ser más determinante para su producción es el grado de confianza, puesto que un 77.5 % optó por no producir ningún piropo en los contextos de no confianza (Tabla 3). Conviene mencionar aquí que el alto porcentaje de uso de la estrategia abierta y directa en las situaciones de confianza (42 %) no significa que en las situaciones de familiaridad no se produzcan actos corteses, sino que el modo en el que se manifiesta la cortesía es distinto, puesto que esta depende fundamentalmente de la adecuación a los contextos comunicativo y sociocultural. De este modo, en la cultura de esta gente joven, cuando las relaciones son más cercanas, es natural que se produzcan más incursiones en el espacio personal del interlocutor o interlocutora sin compensaciones.

Otro de nuestros objetivos era determinar la pertinencia de factores sociales como el género y la orientación sexual en la enunciación de un piropo. A la luz de los resultados, ninguna de esas dos variables parece ser determinante. Así, casi no se encuentran variaciones importantes en la manera de actuar en función del sexo, probablemente por un efecto del método de obtención de los datos, que favorece los comportamientos más normativos y considerados más correctos socialmente. No obstante, sí detectamos diferencias cuando cruzamos la variable de orientación sexual con la de género: se advierte una cierta semejanza en el comportamiento de las mujeres heterosexuales y de los hombres no heterosexuales, al igual que en el comportamiento de hombres heterosexuales y mujeres no heterosexuales. Será necesario ampliar la investigación para identificar adecuadamente los factores que pueden estar condicionando este comportamiento.

En definitiva, nuestro análisis parece indicar que, en el caso concreto del piropo en la cultura gallega, esta gente joven percibe el potencial conflicto que puede suponer su acto de habla. Incluso en las situaciones más favorables para la enunciación de un piropo, las personas participantes siguen afirmando decantarse por estrategias que protegen en mayor o menor medida su imagen (evitación de la amenaza, indirectas y pseudoencubiertas). De esta manera, el piropo parece situarnos, en determinados contextos, ante una cortesía mitigadora y no meramente valorizadora (Barros, 2011), como la de elogios, halagos, cumplidos, etc. En otras palabras, nos encontramos ante un acto de habla que convive con un potencial riesgo de amenaza, por lo que emplea con frecuencia recursos como la indirección para tratar de reducir el grado de incomodidad que pueda generar en su interlocutor/a o la posible pérdida de la propia imagen por decir el piropo y no ser bien recibido.

Esta interpretación de que la práctica del piropo requeriría una cortesía mitigadora nos llevaría a la categorización de la cultura de esta parte de la juventud gallega como una cultura más cercana al distanciamiento interaccional, en la que prima la protección frente a la amenaza sobre la creación de un espacio o territorio común que no se percibe como peligroso o conflictivo (cultura de solidaridad). Sin embargo, debemos tener en cuenta que “las condiciones concretas de cada evento comunicativo pueden hacer variar (en ocasiones, diametralmente) sus repercusiones sociales” (Fernández García, 2016); de ahí que el mismo acto de habla de piropear también puede ser una muestra de la cortesía valorizadora, pues actualmente es percibido como posible en situaciones de confianza entre las personas participantes en la interacción, mientras que se considera muy poco apropiado o plausible en situaciones en que no haya confianza entre interlocutoras/es.

En este trabajo hemos establecido una relación entre la estrategia pseudoencubierta y el piropo prototípico, que además de ser un “acto valorativo que se centra en el aspecto físico y que pretende un acercamiento afectivo-sexual con la persona receptora”, se caracterizaría por utilizar una estrategia verbal sofisticada, muchas veces humorística, que pretende mostrar una habilidad comunicativa considerada fundamental para el éxito en el juego de seducción. Sin embargo, tiene una ocurrencia notablemente menor que otros piropos, pues requiere un mayor esfuerzo cognitivo: la persona que produce el piropo debe mostrar su habilidad, pero al mismo tiempo garantizar que la persona destinataria inferirá su verdadero propósito.

Finalmente, consideramos que la definición instrumental del piropo que hemos propuesto ha servido para profundizar y entender mejor esta práctica y su relación con la cortesía, pero somos también conscientes de que uno de los principales desafíos de esta área de estudio es ahondar en su delimitación terminológica y conceptual, tarea que confiamos abordar en el futuro.

Agradecimientos

Esta publicación forma parte del proyecto *Contacto, cambio lingüístico e ideología en contextos de minorización lingüística*. Proyecto de I+D+i PID2019-110352GB-I00, financiado/a por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/. Estela Fidalgo también cuenta con la financiación de las *Axudas de apoio á etapa predoutoral* 2022 (IN606A) de la Xunta de Galicia.

Contribución de autoría CREDIT

Estela Fidalgo Garra (E.F.G.); Elisa Fernández Rei (E. F. R.) Las aportaciones realizadas por cada una de las autoras del artículo son las siguientes: conceptualización: E.F.G y E.F.R.; curación de datos: E.F.G.; análisis formal: E.F.G.; metodología: E.F.G. y E.F.R.; supervisión: E.F.R.; validación: E.F.G y E.F.R.; visualización: E.F.G. y E.F.R.; redacción – borrador original: E.F.G. y E.F.R.; redacción – revisión y edición: E.F.G. y E.F.R.

Referencias bibliográficas

- Achugar, Mariana (2001). Piropos as metaphors for gender roles in Spanish speaking cultures. *Pragmatics: A quarterly journal of the international pragmatic association*, 11, 127-138. DOI: <https://doi.org/10.1075/prag.11.2.02ach>
- Achugar, Mariana (2002). Piropos: Cambios en la valoración del grado de cortesía de una práctica discursiva. En María Elena Placencia y Diana Bravo (Eds.) *Actos de habla y cortesía en español* (175-192). Lincom Europa.
- Albelda Marco, Marta (2005). El refuerzo de la imagen social en conversaciones coloquiales en español peninsular. En Diana Bravo (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos* (93-118). Estocolmo-Buenos Aires: EDICE-Editorial Dunker.
- Albelda Marco, Marta y Antonio Briz (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En Milagros Aleza y José María Enguita (Eds.) *Lengua española en América: normas y usos actuales* (237-260.). Universitat de València. <http://www.uv.es/aleza/Cap.%205.%20EA%20Prag.pdf>
- Albelda, Marta y Barros, María Jesús (2013). *La cortesía en la comunicación*. Arco Libros.
- Andrews, David (1977). Flirtation Walk: Piropos in Latin America. *Journal of Popular Culture*, 11, 49-61. DOI: https://doi.org/10.1111/j.0022-3840.1977.1101_49.x
- Basanta Llanes, Noemí (2019). *As formas cambiaron porque o mundo cambiou: construcción discursiva e interseccional de identidades de xénero e sexualidade en conversas sobre ligar*. [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. Minerva. <http://hdl.handle.net/10347/18186>
- Barros, María Jesús (2011). *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmalingüístico*. [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Digibug. <http://hdl.handle.net/10481/17612>
- Bravo, Diana (2002). Actos asertivos y cortesía: Imagen del rol en el discurso de académicos argentinos. En María Elena Placencia e Diana Bravo (Eds.) *Actos de habla y cortesía en español* (141-174). Lincom Europa.
- Briz, Antonio (2004). “Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación” en Diana Bravo y Antonio Briz (Eds.): *Pragmática sociocultural: estudios de cortesía en español*. (67-93). Ariel.
- Brown, Penelope y Levinson, Stephen (1987). *Politeness: some universals in language usage*. Cambridge University Press.
- Calvo Pérez, Julio (2005). El piropo en la España de 2000 y las nuevas formas de cortesía. *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 5, 31-48.
- Carrasco Santana, Antonio (1999). Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown & Levinson. *Pragmalingüística*, 7, 1-44. DOI: <https://doi.org/10.25267/pragmalinguistica.1999.i7.01>
- Choi, Hong Joo (2008). *Pragmática intercultural: el acto de habla del cumplido en las culturas española y coreana*. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. E-prints. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/8311/>
- Estraviz, Isaac A. (s.f.). Piropo. In *Dicionário Estraviz*. Recuperado el 18 de noviembre de 2022 de <https://estravez.org/>.
- Félix-Brasdefer, J. César (2006). “Linguistic politeness in Mexico: refusal strategies among male speakers of Mexican Spanish”, *Journal of Pragmatics*, 38, 2158-2187. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2006.05.004>
- Fernández García, Francisco (2021). «“Your hair looks great”: Variación cultural, social y situacional en el uso del halago». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 85: 21-34. DOI: <https://doi.org/10.5209/clac.6932>
- Fernández López, Xemma (2008). “Estrategias lingüísticas para la mitigación de las peticiones en gallego”, *Pragmalingüística*, 15-16, 84-111. DOI: <https://doi.org/10.25267/pragmalinguistica.2007.i15.05>
- Fernández López, Xemma (2009). “Interferencias pragmáticas: aproximación ás estratexias de cortesía nas peticóns en galego”, *Revista Galega de Filoloxía*, 10, 75-113. DOI: <https://doi.org/10.17979/rgf.2009.10.0.3924>

- Fraser, Bruce (1990). Perspectives on politeness. *Journal of Pragmatics*, 14, 219-236.
- Fribourg, Jeanine (1980). Les piropos. *Cahiers de Littérature Orale*, 7, 15-51.
- Fridlizius, Noemi (2009). Me gustaría ser baldosa... Un estudio cualitativo sobre el uso actual de los piropos callejeros en España [Tesis doctoral: Göteborgs Universitet]. GUPEA. <http://hdl.handle.net/2077/21469>
- Goffman, Ervin (1967). *Interaction ritual. Essays on face-to face behavior*. Anchor Books. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203788387>
- Haverkate, Henk (1994). *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Gredos.
- Haverkate, Henk (1998). Estrategias de cortesía. Análisis intercultural. En María Ángela Celis Sánchez y José Ramón Heredia (Coords.) *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: actas del VII Congreso de ASELE* (45-58). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Haverkate, Henk (2004). El análisis de la cortesía comunicativa: categorización pragmalingüística de la cultura española. En Diana Bravo y Antonio Briz (Eds.) *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (55-66). Ariel.
- Held, Gudrun (1996). Two polite speech acts in contrastive view: aspects of the realization of requesting and thanking in French and Italian. En Marlis Hellinger y Ulrich Ammon (Eds.) *Contrastive Sociolinguistics* (363-384). De Gruyter Mouton. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110811551.363>
- Hernández Flores, Nieves (2003). Los tests de hábitos sociales y su uso en el estudio de la cortesía: una introducción. En Diana Bravo (Ed.) *Primer Coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes* (186-197). Universidad de Estocolmo.
- Hernández Flores, Nieves (2004). La cortesía como la búsqueda del equilibrio de la imagen social. En Diana Bravo y Antonio Briz (Eds.) *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. (95-108). Ariel.
- Hickey, Leo (1991). Comparatively polite people in Spain and Britain. *Association for Contemporary Iberian Studies*, 4, 2-7.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (1992). *Les interactions verbales*, vol. II. Armand Collin.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (2004). ¿Es universal la cortesía?. En Diana Bravo y Antonio Briz (Eds.) *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (39-53). Ariel.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (2005). Politeness in France: How to buy bread politely. En Leo Hickey y Miranda Stewart (Eds.) *Politeness in Europe* (29-44). Multilingual Matters. DOI: <https://doi.org/10.21832/9781853597398-004>
- Liu, Wanyue (2020). *Estudio contrastivo del cumplido en español y en chino desde la pragmática intercultural*. [Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela]. Minerva. <http://hdl.handle.net/10347/26481>
- Lois Gómez, Raquel y María Lameiras Fernández (2018). Piropos: afagadores ou práctica que mantén os estereotipos de xénero?. En Xosé Manuel Cid et al (Coords.) *Educación social e escola: análise da última década (2006-2016)* (739-752). CEESG/NEG. <http://hdl.handle.net/10347/16677>
- Lopera Medina, Sergio Alonso (2015). Análisis lingüístico de los piropos vulgares. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 28, 547-552. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/42942>
- Maíz Arévalo, Carmen (2010). Intercultural pragmatics: a contrastive analysis of compliments in English and Spanish. En María Luisa Blanco y Juana Marín (Eds.) *Discourse and communication: cognitive and functional perspectives* (175-208). Dykinson.
- Moreda Leirado, Marisa (2007). Os marcadores conversacionais como marca de cortesía no Galego actual. En Helena Chrystello y Chris Chrystello (Coords.) *Galiza: Berço da Lusofonia: Atas do V Colóquio Anual de Lusofonia* (185- 198). Arcos.
- Moya Garófano, Alba (2016). *Cosificación de las mujeres: Análisis de las consecuencias psicosociales de los piropos*. [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Digibug. <http://hdl.handle.net/10481/43577>
- Piccardi, Alice (2004). A retranca como acto lingüístico. *Cadernos de lingua*, 26, 99-108. DOI: <https://doi.org/10.32766/cdl.26.65>
- Ramajo Cuesta, Ana (2012). Análisis de la pragmática de la interlengua en estudiantes libaneses de ELE. La secuencia del cumplido en español peninsular y en dialecto libanés. [Tesis doctoral, Universidad Antonio de Nebrija]. Teseo. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do>
- Real Academia Española (s.f.). Piropo. In *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 18 de noviembre de 2022 de <https://dle.rae.es>.
- Real Academia Galega (s.f.). Piropo. In *Diccionario da Real Academia Galega*. Recuperado el 18 de noviembre de 2022 de <https://academia.gal/diccionario>.
- Schreier, Judith (2003). Der Piropo: Ein zeitloses Instrument sozialer Interaktion in der spanischsprachigen Gesellschaft? *Beiträge zum 18. Nachwuchskolloquium der Romanistik*, 9, 279-291.
- Schreier, Judith (2005). Quién fuera mecánico... Un estudio sociopragmático sobre la aceptación social del piropo. *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 5, 65-78.
- Siebold, Kathrin (2008). *Actos de habla y cortesía verbal en español y en alemán. Estudio pragmalingüístico e intercultural*. Peter Lang.
- Sifianou, Maria (1992). *Politeness phenomena in England and Greece. A crosscultural perspective*. Clarendon Press.